

Una visión consistente de la realidad.

Autor: Eduardo Marroquin II

El cristianismo más que una religión es una forma de ver la realidad, el mundo y todo lo que existe. Por medio de nuestra cosmovisión cristiana podemos valorar el arte, la cultura, la arquitectura, la política, etc. El axioma cristiano propuesto por Gordon Clark, “la Biblia es la palabra de Dios”, nos sitúa en una posición muy interesante con respecto al resto de cosmovisiones porque nos provee una base consistente y auto-referencialmente coherente, como Alvin Plantinga lo ha confirmado en sus conferencias acerca del naturalismo y la evolución: *“al ser creados a imagen de Dios nos parecemos a él en el hecho de que podemos adquirir conocimiento y confiar en que nuestras capacidades cognitivas nos permiten conocer verdades acerca del cosmos”*, es este enunciado deducido de nuestro axioma el cual nos sitúa en una posición coherente frente a filosofías como el ateísmo, el naturalismo y el materialismo, de las cuales sus representantes en la práctica dan credibilidad al valor del hombre, a la razón y a la moral pero que la extensión lógica de sus cosmovisiones dejan todos estos valores sin ninguna explicación racional ni objetiva.



La visión secular del hombre está tan llena de contradicciones que el cristiano no debería tomar tan en serio sus enunciados. Sólo mediante el axioma cristiano podemos confiar en nuestras capacidades morales e intelectuales, porque sólo el cristianismo tiene una explicación coherente del por qué el hombre posee la lógica y la razón como herramientas de apreciación de la realidad, ninguna otra filosofía o religión posee las profundas verdades descritas en la Biblia, y es por este hecho que la Biblia y sólo la Biblia debe ser tomada como fuente de la verdad y es por eso que la Biblia debe de comprobar a la ciencia y no a la inversa pues la ciencia descansa en métodos falaces, presuposiciones improbables y una visión incompleta de la realidad mediante los sentidos.

Con respecto al resto de las religiones, es muy sabido para nosotros que todas descansan sobre las obras imperfectas del ser humano, pero el cristianismo descansa en la obra perfecta de Dios por medio de Cristo, quién nos hace capaces de agradar al Dios omnipotente, omnipresente y omnisciente que de otra forma es imposible agradarlo con las obras imperfectas de humanos llenos de debilidades, temores e imperfecciones, es por eso que el cristianismo es una visión consistente de la realidad porque nos muestra quién es Dios, qué es su creación y quienes somos nosotros.